



Giovanni Casertano, *I Presocratici*, Carrocci, Roma 2009, 239 pp.

El estudio del pensamiento filosófico de los así llamados «presocráticos» ha recibido un fuerte impulso en las últimas décadas, especialmente gracias al deseo de conocer mejor un periodo histórico en el que se configura lo que hoy conocemos como filosofía occidental. Giovanni Casertano nos introduce en el estudio de los presocráticos con esta obra atenta a la problemática historiográfica y con interesantes reflexiones teóricas.

El capítulo 1 busca clarificar qué se entiende cuando se habla de los presocráticos, una noción relativamente reciente. Casertano alerta del peligro de visiones anacrónicas que no permiten un acceso correcto a autores que vivieron en épocas muy diferentes de la nuestra, y profundiza en qué sentido hay continuidad y discontinuidad entre el mundo griego que permitió el inicio de la filosofía occidental y las formas culturales y científicas de los pueblos circunvecinos.

A los autores de Mileto (Tales, Anaximandro y Anaxímenes), precedidos por Epiménides, está dedicado el capítulo 2, que subraya la mentalidad científica propia de estos pensadores, lo que los coloca en una perspectiva que supera las características de las sociedades mitológicas.

Los pitagóricos (capítulo 3) constituyeron, en el mundo antiguo, la primera «escuela» organizada en cuanto tal. Casertano se muestra crítico ante lo que considera como leyendas sobre el secretismo pitagórico y sobre el carácter disciplinar de la escuela, que serían elaboraciones tardías, así como ante la atribución al pitagorismo (al menos en sus primeras fases) de ideas favorables a la reencarnación

(algo que no fue mencionado por Platón ni por Aristóteles).

En el capítulo Casertano 4 analiza la poesía filosófica de los siglos VI y V a.C., con especial atención a Parménides y su «escuela» (en sentido largo). En esta sección alude al posible encuentro entre Parménides y Sócrates narrado por Platón sin una actitud hostil ante tal eventualidad (sobre la que reconoce, ciertamente, la postura de quienes la consideran imposible, pp. 83, 94).

En las siguientes páginas son estudiados Heráclito (capítulo 5), Empédocles (capítulo 6), Anaxágoras y Diógenes de Apolonia (capítulo 8), Leucipo y Demócrito (capítulo 9). El capítulo 7, en cambio, no se centra en autores concretos sino que se dedica a presentar el estado de la medicina y de la matemática entre los siglos V y IV a.C.

Al final encontramos una bibliografía organizada según los capítulos de la obra y un índice de los nombres de autores del mundo antiguo. No se ofrece un índice de otros nombres que son citados en diversos lugares.

Un aspecto que podría mejorarse es el de algunos textos reproducidos sobre los cuales no se indica ni el autor ni la obra. Por ejemplo, en la p. 51 se recoge un texto literal atribuido simplemente a «un estudioso contemporáneo», sin ulteriores precisiones. En la p. 56 se reproduce un texto de Kahn sin indicar la obra ni la página. Además, habría sido de ayuda incluir en los mismos capítulos notas a pie de página para ofrecer referencias sobre opiniones o ideas de estudios modernos mencionados a lo largo del texto.

A pesar de esta última observación, si consideramos la agilidad de redacción y el modo de tratar los distintos temas el volu-

men resulta un instrumento útil para el estudio y la comprensión del pensamiento presocrático, que tanto influyó en el ulterior camino de la filosofía antigua y que sigue suscitando interés entre los pensadores de nuestro tiempo.

Fernando Pascual L.C.

Teresa Enríquez, *De la decisión a la acción. Estudio sobre el imperium en Tomás de Aquino*, Georg Olms Verlag, Hildesheim-Zürich-New York 2011, 412 pp.

Entre los numerosos y diversificados estudios sobre la ética, Tomás de Aquino ocupa un puesto de máxima relevancia, también en nuestros días, por sus reflexiones sobre el actuar humano. Por eso esta publicación de Teresa Enríquez tiene un valor particular.

Como observa Enríquez en la introducción, en los análisis ofrecidos por el Doctor Angélico se evidencia una atención particular al tema del imperio, que sería para Tomás «el acto principal de la razón práctica» (p. 16) que ordena la acción hacia el fin, según se expresa en la *Suma de teología*, I-II, q. 17, a. 8. A pesar de tratarse de un acto tan importante, el *imperium* no ha sido estudiado de modo sistemático, por lo que el objetivo de este volumen consiste precisamente en cubrir «un hueco llamativo» (p. 16) entre los estudiosos.

El método seguido por la Autora conjugó lo sistemático y lo textual, de forma que a través del análisis de la noción de imperio en los numerosos pasajes tomistas en los que se alude a la misma, se desvela «la articulación existente entre mundos frecuentemente escindidos: lo psicológico y lo ético, lo natural y lo libre, lo corporal y lo espiritual, lo individual y social, lo legal y lo virtuoso, lo humano y lo divino» (p. 16). De este modo, Enríquez busca evidenciar, no en clave histórica sino sistemática, el papel del *imperium* en la vida ética.

La obra se articula de la siguiente manera: los capítulos 1-3 analizan los actos imperados tal y como aparecen en la q. 17 de la I-II, con un continuo y apropiado uso de otros textos de obras de santo Tomás. Los otros 4 capítulos sirven para aportar luz sobre el papel del imperio en la vida ética. Estos capítulos se dividen en dos subgrupos: dos que se refieren al precepto y a la ley (capítulos 4 y 5), y dos que se fijan en lo que atañe a las virtudes (capítulos 6-7).

El precepto ocupa un lugar destacado en la obra, en cuanto que a través de un análisis del mismo se descubre cómo en el imperio se acoge una ordenación que viene desde otros. La ley, a su vez, se coloca como resultado de la institución de quienes tienen algún tipo de autoridad y buscan el ordenamiento de los actos libres hacia el bien común.

Aunque el tema central que unifica todo el trabajo es el del imperio, la Autora elabora y ofrece una serie de análisis de gran profundidad sobre otros temas éticos, con atención a distintas interpretaciones de autores clásicos (como Suárez) o de estudiosos más recientes. Gracias a tales análisis es posible entrever cómo diferentes argumentos afrontados en la ética tomista tienen relación directa o indirecta con el tema del imperio. Por señalar un ejemplo, Enríquez elabora una serie de observaciones importantes sobre la relación entre ley, libertad y conciencia a la hora de analizar la noción del *praeceptum* (en el capítulo 4).

El epílogo sirve para recoger los sentidos del imperio y sus diversas relaciones con las virtudes, con las nociones de naturaleza humana y de ley, así como con el amor como motor que dirige al hombre en su continuo camino de autotransformación. El lector nota en seguida cómo Teresa Enríquez usa numerosos textos de santo Tomás y los comenta de modo pertinente, lo cual permite desentrañar las ideas y los principios que fueron objeto de las reflexiones del Aquinate en diversas obras y en torno a temáticas interrelacionadas.

El volumen, que nace como revisión de una tesis doctoral defendida el año 2009 en la Universidad de Navarra, ofrece al final una amplia bibliografía sistemática, un índice de autores y de pasajes citados, y un índice de materias.

En su conjunto, se trata de una obra importante para profundizar en la noción de imperio, así como en su colocación en la vida ética, desde el pensamiento tomista, lo cual permite un enriquecedor diálogo con algunos autores que elaboraron en el pasado o en el presente importantes teorías sobre la vida moral.

Fernando Pascual, L.C.

Enza Colicchi, *Dell'intenzione in educazione. Materiali per una teoria dell'agire educativo*, Loffredo, Casoria 2011, 183 pp.

Existen muchas teorías educativas. ¿Gozan todas del mismo valor? ¿No tenemos que reconocer que algunas de ellas han dejado de lado aspectos tan esenciales como el de la intencionalidad educativa? Enza Colicchi, profesora de Pedagogía general en la Universidad de Mesina (Italia), busca responder a estas preguntas con un estudio que se coloca en el surco de otras investigaciones de la misma estu- diosa a lo largo de los años.

La obra se divide en tres capítulos. El primero analiza las principales teorías educativas desde un punto de vista muy concreto: el de sus planteamientos teóricos y su mayor o menor cercanía respecto de la intencionalidad (o intención) educativa. El segundo capítulo busca evidenciar cómo está presente la intencionalidad educativa en el quehacer concreto de todo educador, que actúa normalmente antes de acoger cualquier planteamiento teórico. Por último, en el tercer capítulo Colicchi esboza las líneas básicas que servirían para elaborar una correcta teoría del actuar educativo intencional.

Es interesante notar las continuas críticas de la Autora respecto de los modelos teóricos basados en el racionalismo, por el hecho de que buscan imponer a los educadores una serie de pautas surgidas desde planteamientos previos al quehacer educativo, y porque no tienen en cuenta la presencia de la intencionalidad en todo acto orientado a la educación del otro.

En concreto, Colicchi cree que el paradigma racionalista mira prevalente al fin, al que subordina toda acción educativa, y deja de lado los aspectos concretos (situación, características del educador o del educando, etc.) al considerarlos como irracionales o poco relevantes (cf. por ejemplo pp. 43, 61, 158-159). Esta perspectiva, considerada por Colicchi como errónea, habría dominado durante siglos la elaboración de las teorías pedagógicas del mundo occidental.

Frente al modelo racionalista, y con ayuda de pensadores como Aristóteles, Ryle, Dewey y von Wright (entre otros), la Autora busca dar realce a la intencionalidad, como punto clave de cualquier correcta teoría pedagógica. Sólo de esta manera sería posible recuperar la unidad profunda entre fines y medios, algo malinterpretado en el modelo racionalístico.

Se pueden discutir varios puntos de la propuesta de Colicchi. Por ejemplo, en algunos momentos se da a entender que Platón se coloca en una visión en la que importa poco la atención a lo empírico, cuando en realidad el fundador de la Academia buscó encontrar caminos en los que la educación supiera conjugar las metas con los medios desde la atención a la persona concreta a la que se dirige un discurso determinado (como se evidencia de modo muy plástico en el *Fedro*).

De todos modos, la propuesta de Enza Colicchi merece ser tenida en cuenta, pues el estudio de la educación no puede plantearse desde perspectivas insuficientes ni desde presupuestos que dejen de lado la gran riqueza de modalidades pedagógicas que se ponen en acto en miles de situaciones diferentes.

El volumen ofrece al final un elenco de las fuentes bibliográficas usadas por la Autora.

Fernando Pascual, L.C.

Eugenio Fizzotti, *Logoterapia per tutti. Guida teorico-pratica per chi cerca il senso della vita*, Rubbettino, Soveria Mannelli 2012, 266 pp.

La logoterapia suscita amplio interés en muchos ámbitos psicológicos, sea por su apertura a los valores espirituales, sea por acoger dimensiones fundamentales del existir humano que han quedado marginadas en otras perspectivas terapéuticas.

Eugenio Fizzotti, sacerdote salesiano que fue discípulo directo de Viktor Frankl, ofrece en este volumen una panorámica general de la logoterapia, con la ayuda de una abundante bibliografía, especialmente en el ámbito de la lengua italiana, que es citada oportunamente a lo largo del texto.

La obra está dividida en 11 capítulos. Podríamos decir que los tres primeros capítulos esbozan a grandes rasgos la vida y el recorrido intelectual y terapéutico de Viktor Frankl, con alusiones continuas a aspectos centrales de lo que conocemos como logoterapia; en esos capítulos se habla también de la difusión de esta escuela psicológica en Italia. Los capítulos 4-10 ofrecen una visión orgánica de los presupuestos y modalidades propias de esta disciplina. El último capítulo (un extenso trabajo de Tullio Bazzi publicado inicialmente en 1986) presenta algunos aspectos prácticos y diversas experiencias que ilustran cómo es aplicada, en concreto, la logoterapia. Al final encontramos un elenco bibliográfico de las fuentes usadas y un índice de los nombres citados.

Si nos fijamos en algunos contenidos más concretos, los capítulos 2 y 3 ofrecen interesantes ideas sobre las relaciones entre Frankl y personajes como Freud, Adler, Jung y Allers. De modo especial Fizzotti

evidencia los puntos de convergencia y las diferencias profundas que permitieron al joven Frankl, ya antes de su experiencia en los campos de concentración, distanciarse de quienes fueron sus maestros o con quienes colaboró en los momentos iniciales de su vida.

El capítulo 4 elabora un interesante cuadro antropológico en el que las dimensiones de la libertad, la responsabilidad y la mortalidad adquieren un relieve especial. En concreto, el tema de la mortalidad permite adquirir una correcta visión sobre la vida humana, en cuanto que, si fuésemos inmortales, siempre podríamos posponer nuestros planes a un eventual futuro más o menos lejano, mientras que la condición mortal nos obliga a responder, en cada momento, ante las exigencias de una vida que avanza inexorablemente hacia un indeterminado punto final (cf. especialmente pp. 86-87).

Si avanzamos en la lectura hasta el capítulo 6, encontramos el tema clave del sentido de la vida y una serie de explicaciones, necesarias para no malinterpretar a Frankl, sobre la voluntad de significado y sobre la conciencia; ésta sería no simplemente una voz pasiva, sino una voz que habla desde la trascendencia y permite el inicio de un diálogo que invita a responder ante las preguntas esenciales de toda existencia humana (pp. 132-137).

Otros aspectos importantes abordados en la obra son los relativos al sentido del dolor, a la capacidad de afrontar situaciones difíciles con nuevas perspectivas, al modo concreto como funciona la logoterapia, que no es una panacea y que necesita en muchas ocasiones la integración con otras técnicas psicológicas según la situación del paciente. Fizzotti evidencia también algunos límites de la esta técnica, sobre todo en lo que se refiere a la incapacidad de algunos pacientes de aceptar su situación, así como al fracaso que se puede darse tras el recurso a intervenciones típicas de la logoterapia (pp. 206-207).

Algunas partes del texto suscitan preguntas o incluso merecen un juicio no positivo. Por ejemplo, cuando se habla de la

jerarquía entre los mandamientos, se da a entender que habría situaciones extremas en las que se permitiría realizar un mal concreto (por ejemplo, una prestación sexual incorrecta) para evitar un mal mayor (la pérdida de la propia vida, cf. pp. 136-137), lo cual va contra una correcta visión ética. El lector no puede no sorprenderse ante la ausencia de una reflexión crítica de Fizzotti respecto de este punto.

En la parte final (no de Fizzotti, sino de Bazzi, como indicado anteriormente) se presentan numerosos casos en un contexto que adolece de un extraño vacío ético. Por ejemplo, se narra la historia de un joven no casado que tiene problemas de escrúpulos en el ámbito sexual y se expone su «curación» que consistiría en poder ejercitar la propia sexualidad sin traumas, mientras se deja por completo de lado la valoración ética sobre la maldad intrínseca de cualquier relación sexual extraconyugal (cf. pp. 218-219).

El volumen, en su conjunto, contiene elementos interesantes, pero no permite una «canonización» (algo que Fizzotti no pretende) de una técnica que ofrece un importante progreso en el mundo psicológico por su apertura a la trascendencia, pero que muestra huecos (algunos aquí señalados) por la falta de un horizonte más amplio, que tenga presente la verdad completa sobre el hombre, la cual sólo puede encontrarse plenamente en una perspectiva como la que surge en antropologías enriquecidas desde la revelación de Dios.

Fernando Pascual, L.C.

Andrzej Napiórkowski, *Gott-Menschliche Gemeinschaft. Katholische integrale Ekklesiologie*, Peter Lang, Frankfurt am Main 2011, pp. 456.

Il Prof. Andrzej Napiórkowski, monaco dell'Ordine di San Paolo Eremita e cattedratico di ecclesiologia alla Pontificia Università Giovanni Paolo II di Cracovia, è autore di un nuovo volume di ecclesio-

logia, edito in lingua tedesca. Si tratta in realtà di una traduzione del testo polacco dal titolo *Bosko-ludzka wspólnota. Podstawy integralnej eklezjologii katolickiej* (WAM, Cracovia 2010), che si potrebbe rendere in italiano: *La Comunità divino-umana. Fondamenti di un'ecclesiologia cattolica integrale*. In Polonia il teologo è già noto per alcuni volumi di teologia fondamentale e di ecclesiologia, come ad esempio il tomo *Mysterium communionis. Eklezjalny paradygmat dziejów zbawienia* (WAM, Cracovia 2006) [*Mysterium communionis. Paradigma ecclesiale della storia della salvezza*], dove propone le basi per una teologia della *communio*, attraverso le scadenze della comunità umana, religiosa, cristiana e finalmente ecclesiale, ritrovati nella storia della salvezza offerta da Dio per la redenzione dell'uomo.

Il presente volume, che supera i confini della lingua polacca e viene ora offerto in tedesco, è un valido studio che abbraccia la teologia fondamentale e quella dogmatica, intendendo riflettere sul mistero della Chiesa, la cui origine si trova nella Sacra Scrittura, la quale nell'eterno disegno di Dio intravede già quella *communio* rivelata e realizzata nella Chiesa di Cristo. Si tratta in sostanza di un trattato sulla Chiesa, che parte dalle domande metodologiche riguardanti i compiti e la divisione strutturale di una riflessione scientifica sulla Chiesa. Vari sono infatti gli approcci teologici posti davanti al suo mistero: apologetico, di teologia fondamentale, dogmatico. L'Autore vorrebbe cercare un'ecclesiologia integrale, che sposi tutte le varie angolature nel parlare teologico sulla Chiesa. Con precisione elenca sin dal principio diversificate questioni ecclesiologiche, rilevando soprattutto la necessità di credere la Chiesa e al contempo l'ecclesialità della fede e dell'interpretazione del deposito della fede.

Dopo una riflessione di tipo storico sui rapporti tra la Chiesa e la Sinagoga, si concentra sulla rivelazione scritturistica, dedicandone un'approfondita analisi teologica, esaminando i nomi, le nozioni, i simboli della Chiesa: Popolo di Dio, Cor-

po di Cristo, Tempio dello Spirito Santo. Non manca di tracciare una sintesi dello sviluppo storico della riflessione teologica sulla Chiesa fino alla rinnovata ecclesio-logia del Concilio Vaticano II. Si chiudono così i primi sei capitoli di questo nuovo trattato.

L'ultima e la più robusta parte del libro si concentra sulla sistematica ecclesiologica, che intende rispondere in modo dogmatico alla domanda che cosa è la Chiesa? La comunità dei credenti nella Santa Trinità, la casa di Dio e il sacramento universale di salvezza, sempre vista in chiave della *communio* divino-umana... L'attenzione viene portata, poi, sulle questioni legate al Magistero della Chiesa e alla struttura gerarchica, il primato del successore di Pietro, *martyria*, *leiturgia* e *diakonia*, sottolineando sempre il carisma ecclesiale dell'unità, che trova la sua espressione nella comunione dei santi. Un'ampia trattazione è dedicata alla cattolicità e all'apostolicità della Chiesa, completando la riflessione con il ricorso al principio petrino e mariano della Chiesa, valorizzando così uno speciale rapporto

della Chiesa con Maria, che nella Vergine ritrova una sua sostanziale caratteristica mariana.

Il volume nasce indubbiamente da anni di esercizio della docenza dell'ecclesiologia e può essere visto come un valido manuale, che ordina e articola, documenta e sistematizza il dato rilevato, non mancando di porre le domande che suscita l'ecclesiologia contemporanea e pertanto favorendo la riflessione sempre nuova, che è la caratteristica della scienza teologica. L'Autore propone uno studio che vuole guardare la Chiesa nella sua interezza e varietà degli aspetti teologici e storici, alla luce della fede e della ragione. Fedele ai dati della Sacra Scrittura e della Tradizione, P. Napiórkowski propone un interessante approccio all'ecclesiologia, nato dalla sua riflessione, sviluppatasi negli ambienti della teologia polacca, ma ora raggiungibili, grazie alla presente traduzione, anche fuori dei confini della lingua polacca, poco accessibile nel mondo teologico.

Krzysztof Charamsa